RASGOS POETICOS

De un patriota limeño.

¡Lima generosa.
Precioso embelezo
De todo el que pisa.
Tu benigno suelo!
¡No dirás por qué
Abriga tu seno
A unos viles hombres
Indignos perversos?
¿Que por conservarse
Y gozar sus fueros
Maltratan y oprimen
A tus hijos tiernos?
¿No ves como apuran
Pidiendo dinero,
Solo por tener
Seguro el pellejo?
¿No vés colectores
Que salen pidiendo
Como para entierro
De un pobre que ha muerto?
Pues esto es lo mismo
Que está sucediendo;
Y asi nos engañan
Como á unos muñecos.

¿Por qué sufrir tanto
A estos majaderos,
Y no los acabas
Con un fuerte leño?
Al bribon de Bazo,
Bacin en lo puerco,
¿Por qué no le rompes
Y mueles los huesos?
Mejor se volviera
A ser carbonero,
Pues su casa tubo
Eso por comercio.
Iniquo *Fouchet*,
Tan gordo, tan feo,
Tan tosco, tan bestia,
Tan cándido y necio.
¿No hay algun demonio
Que llevé al infierno
A este vil canalla
Cargado en sus cuernos?
Haga allá gazetas,
Componga procesos,
Y que el gran Plutón
Le dé su gobierno.
¿Y dónde se queda
Pezuela el sobervio,
Tan vil como el otro,
Tan cochino y puerco?
Ese saquaron,
Y salvage á un tiempo,

Que los tres galones
Lo llenan de viento.
¿No tubo este torpe,
El atrevimiento
De decir que á *Lima*
Reduxera à fuego?
No es un picaron
Forrado en lo mesmo,
Quando estas ideas
Conserva en su seno.
¡Qué hombre tan escaso
De agradecimiento!
Pues debe al Cabildo
Estar en su empleo (1).
¿No será omision
Que quede en silencio,
Y no se castigue
Su atroz pensamiento?
Sí; Lima querida!
No es justo que un hecho
De tanta importancia
Se quede en *haremos*.
Ahora mismo, ahora
Sin perder el tiempo
A estos picarones

(1) Alude á que siendo llamado Pezuela á España, el cabildo pidió al rey le dexase permanecer aquí, por ser necesario como comandante de artillería.

95-162
D811
P314a
cop. 1

Quitad el pescuezo.
Y si puede ser
El ministro fiero
Sea de esta empresa
Gainza el culeco (1).
Este animalon
Frances encubierto
Que para alcahuete
Solo le hallo precio.
Asi quedareis
Tranquilos, seremos,
libres sin zozobras
Queridos limeños.
La paz y concordia
Será tu sendero
Con la extirpacion
De estos tres perversos.
No temas, y fia
en el Ser Supremo;
Pues la causa justa
La protege el cielo.
Yo con mi cojera
No soy de provecho;
Mas si de algo sirvo.
Desde ahora soy vuestro.

(1) Gainza, coronel del real de Lima.

EN BUENOS-AYRES:
En la Imprenta de Niños Expósitos.